

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Ya estoy preparado para recuperar nuevamente lo que Mi Santo Padre Me dio

13/11/2014

El florecimiento, de nuevo comienza a crecer delante de Mí, de almas buenas, esas que aquí vienen, por creer en Mí, en la Sagrada Familia, donde siempre Estoy aquí esperando, para darme toda la atención, porque será el punto final toda esta generación. Con el respeto por todos los que viene aquí mantenimiento conmigo, jamás dejare que nadie venga a imponerse, cualquiera que se interponga obstaculizar en tú servicio, Mi hijo Pedro II. Hasta puede venir, pero no sabes lo que puede pasar, incluso en su viaje de regreso. El cuidado de aquí para frente viene siendo Conmigo, porque este está siendo el lugar más bien preparados para Mi segunda Vuelta. Este Mi retorno irá a satisfacer a todos, por tener paciencia Conmigo, en la fe y la esperanza de alcanzar este día. Son estos que están siendo por Mí escogidos. Fuera de eso, jamás entraréis en Mi Nuevo Reino. Quién Conmigo estuviere, ya se puede considerar heredero de esta Nueva Tierra, porque ella fue criada para tener solo Hijos de la Luz, y no, hijos del diablo, como viene aconteciendo, donde crece día tras día, un nido de serpientes dela más venenosas que existe. Crecen rápido, para morder incluso aquellos que han sido elegidos por Mí. Pero no dejare que su veneno le haga daño a su alma, eso sí, ninguno de ellos puede robar de Mí, porque están con Mi señal. Hijos de la Luz son ustedes que viene acompañando este Mi último enviado, Pedro II, que ahora pasa a ser el líder mundial delante de cualquier sociedad, quiera o no. A Mi servicio, un instrumento cuando es elegido por Mí, es porque tiene Mis credenciales, donde otros no tiene. Todo esto quedo para dar testimonio de Mí, que ya Estoy preparando para asumir nuevamente lo que Mi Santo Padre Me dio: hijos e hijas bendecidos, libre de toda maldad de este mundo, que el demonio daño con su veneno mortífero, y él tendrá que llevar junto todos esos que vienen Deshonrándome.

Jesús de Misericordia y Pedro II